

Magú en *Tramas*. Creatividad y humor en los cartones políticos de Magú

*Susana Perales Lavín**

El cartón político implica trabajar bajo presión: combina la información, la reflexión de problemas concretos actuales y el análisis político, para llegar a sintetizar con la claridad del trazo la idea en una imagen, en una caricatura que ilumina las verdades ocultas de las situaciones. En el caso de Magú, creo que su cartón político puede tener diferentes lecturas.

Hace ya más de dos décadas que Bulmaro Castellanos, Magú, pertenece a la gran tradición de la gráfica mexicana dedicada a la crítica política. En el transcurso de su práctica como caricaturista, encontró y perfeccionó un estilo que convierte a los personajes políticos en deformes y grotescas figuras de una semejanza extraordinaria. Magú dejó la carrera de Derecho para ingresar a la Escuela de San Carlos, tiempo en que se percató de que “no sabía dibujar, descubrí que era un destrozador de la realidad y eso me quedaba bien, de modo que le agregué a la fealdad de mi dibujo la fealdad de estilo”. Veía que su cartón funcionaba en la medida en que los personajes se identificaban; por otra parte, es cierto que esa fealdad que los caracteriza en el dibujo contribuía al desquite político y social que de alguna forma esperaba el lector provocándole una franca sonrisa.

Los personajes que Magú deforma sarcásticamente parecen tener una simpatía de la que, quizás, por lo general, carecen. Miguel Ángel Granados Chapa (1989) se pregunta si Magú es “una especie de poeta”; pensamos que sí, porque *la poesía es creación de un sujeto que asume un*

* Profesora-investigadora del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.



nuevo orden de relación simbólica con el mundo. La poesía es metáfora, metamorfosea la realidad, es decir, que ve lo que otros no ven, y por ello presenta las contrahechuras de personas y sucesos que en efecto existen pero no son evidentes. Gabriel Figueroa hizo notar que “Magú era poseedor de un patrimonio que todo creador quisiera: un estilo propio, inconfundible”.¹ En sus cartones no sólo vemos a los personajes que están en el poder, dibujados con enormes protuberancias nasales y ojos desorbitados, también, a veces, los acompaña la gente común del pueblo que sufre las carencias. Son clásicos los temas de los guajolotes de diciembre y los Hidalgos de septiembre; a don Miguel, dice Enrique Krauze, “lo baja de su pedestal y lo invita a caminar entre nosotros”. En octubre de 1996 Magú se interesa por el psicoanálisis y se

¹ Citado por Miguel Ángel Granados Chapa, en “Magú”, *Cuadernos Temporales*, núm. 16, UAM-Azcapotzalco, México, 1989.

pregunta: ¿Por qué después de un siglo de haber sido creado, el psicoanálisis es marginal en México? ¿Cuál es la significación política de este hecho? En su reflexión decide sumarse al esfuerzo para difundirlo y trae, con la destreza de su mano, un Freud serio y preocupado por los problemas políticos de nuestro país, un Freud sorprendido por la noticia, en aquellos tiempos, de que altos funcionarios del gobierno mexicano habían pedido a una vidente que se integrara al equipo de investigación para esclarecer un crimen.

